

Celos y Rivalidades.



¿QUÉ SON LOS CELOS?

Los celos son un temor que posee el niño respecto a que las personas que más quiere en el mundo (los padres) prefieran estar con otro antes que con él. Le tienen miedo a perder el amor y la atención que reciben. Normalmente van acompañados de un sentimiento de envidia, que se dirige hacia quien considera que está recibiendo más cariño que él.

Lo que le ocurre al pequeño es que llega a distorsionar la realidad, considerando que le quieren menos que antes.

Un cierto nivel de celos puede ser considerado normal dentro del desarrollo de la propia personalidad del niño. De la forma en que lo afrontemos dependerá si se convierten en patológicos o crónicos o en un aprendizaje sobre cómo afrontar sentimientos negativos y las futuras decepciones que les traerá la vida adulta.

Hablamos de celos y rivalidades graves cuando afectan a la autoestima y a la seguridad afectiva del niño, se manifiestan externamente mediante altercados muy molestos para la convivencia (voces, gritos constantes, clima inaguantable, hermanos sin hablarse durante mucho tiempo...)

El papel de los padres es hacerles ver que no se les va a retirar el amor, sino que se va a compartir. Dependiendo de su personalidad comprender esto le llevará más o menos tiempo y supondrá más o menos problemas.

CAUSAS DE LOS CELOS INFANTILES.

Como hemos mencionado los niños desean ser queridos de una forma exclusiva por sus padres.

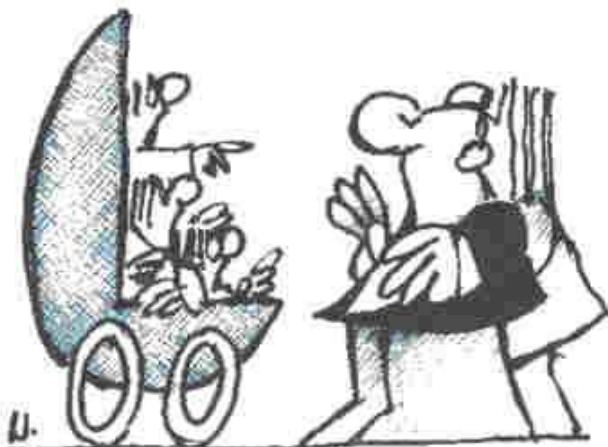
Pueden originarse por causas variadas:

- ❖ Tratar de diferente forma a los niños según el puesto que ocupan en la familia. A veces se les puede exigir más a uno por ser el mayor, o el menor se siente mal porque no le permiten hacer todo lo que a su hermano.
- ❖ El momento evolutivo del hijo. Hasta los 2 años aproximadamente el niño siente un gran apego hacia su madre y requiere aún de muchos cuidados, con lo cual es más probable que manifieste celos.
- ❖ El nacimiento de un hermano. El niño pierde parte del tiempo que sus progenitores le dedicaban. Además si es un hijo de sexo diferente a veces los padres manifiestan una gran satisfacción por este hecho y el hijo mayor se siente desplazado.
- ❖ Las características que diferencian a los hermanos. Si el nuevo miembro de la familia nace con algún tipo de dificultad física o intelectual los demás pueden sentirse menos atendidos. Al revés también puede generar celos. Es decir, si alguno de los hijos destaca positivamente los demás se sentirán relegados.
- ❖ El nivel de sensibilidad o inseguridad de los hijos. Dependiendo de las características cada uno responderá de una manera diferente ante los mismos acontecimientos. La envidia hacia los demás suele tener su origen en situaciones de ridículo o rechazo en la infancia.

¿CÓMO SE MANIFIESTAN?

Se demuestran mediante diversas conductas que pueden ser observadas:

- ❖ Lloro a menudo sin tener un motivo



concreto, te pregunta si lo sigues queriendo, no se le ve tan feliz como antes.

- ❖ Cambia su comportamiento, hace menos caso a lo que le decimos y frecuentemente dice que No sin ni siquiera saber qué se le está pidiendo.
- ❖ Regresiones a comportamientos infantiles: habla infantil, vuelven a usar el chupete, quiere dormir con los padres, etc.)
- ❖ En casos extremos pueden aparecer manifestaciones de tipo orgánico como vómitos, mareos, terrores nocturnos, insomnio, etc.
- ❖ Cambios bruscos de estado de ánimo.
- ❖ Actitud de rivalidad expresada (“no quiero al hermanito”, “llévatelo de aquí”).
- ❖ Agresividad hacia el hermano.
- ❖ Hostilidad hacia la madre o hacia sí mismo.

EL NACIMIENTO DE UN NUEVO HERMANITO

Pueden darse dos situaciones:

1. Que el mayor mime en exceso al pequeño lo que puede volverlo poco independiente y mimado (normalmente ocurre cuando se llevan muchos años).
2. Que se comporte con hostilidad hacia el nuevo hermano. (normalmente cuando el mayor tiene entre 18 meses y 4 años o en general cuando se llevan poco tiempo).

Que el niño muestre conductas celosas no quiere decir que no quiera a su hermano, sino que tiene sentimientos contradictorios. Por una parte desea que el bebé desaparezca de su vida y por otra se siente culpable por pensar así. Para evitar esto debemos dejarle que exprese verbalmente lo que siente, aprenderá a aceptar que la realidad no es siempre como él la desea.

Debes preparar al niño para la llegada de un hermano. Nunca se puede asegurar que no habrá celos, pero sí que el niño no dejará de



sentirse querido. Cuando la madre da a luz muchas veces se envía al niño con otros familiares. Lo mejor es q se ocupe el padre y que vaya a visitar a su madre al hospital. Informar al niño de todo. El temor se asocia siempre con lo desconocido y el niño lo viviría como un abandono. Es mejor que comience a alejarse poco a poco de la madre, en el embarazo y que no todos los cambios coincidan con el nacimiento.

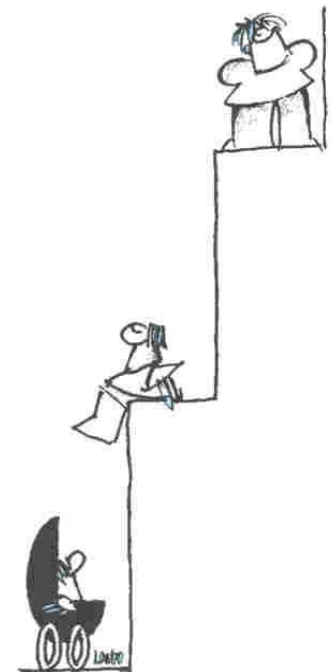
No es conveniente adelantar acontecimientos, es decir no comentarle que podrá jugar con su hermanito (ya que pasará mucho tiempo hasta que esto sea posible).

La rutina del niño debe cambiar lo menos posible Hay que seguir leyéndole su cuento, mantener los mismos ritos para acostarse, mantener las mismas normas. Explicarle de forma afectuosa, cuando, por cualquier circunstancia, tengan q alterarse siempre antes y sin mentir.

LA RIVALIDAD ENTRE HERMANOS.

Las rivalidades entre hermanos son muy habituales. En las relaciones donde hay una gran confianza a veces se mezclan inevitablemente los sentimientos de amor y fraternidad con las envidias y la rabia. Normalmente a medida que los niños crecen van desapareciendo los sentimientos negativos para dejar paso a una relación de cariño y unión.

Casi todas las peleas suceden para llamar la atención de los padres, siempre que sea posible ignórelas. Otros motivos son para tener poder y para tener más cosas. Cuando estén tranquilos indícales que vas a hacer en esos casos "vuestras peleas me aburren. Cuando empecéis alguna me iré a otra parte. Es preciso que impidas el daño emocional entre tus hijos, p.e. insultos, rechazos, agresiones físicas. Evita ponerte a favor de uno de los niños y con cara impasible sepárales y diles que se vayan a sus habitaciones.



CONSEJOS A TENER EN CUENTA

Evitar (en la medida de lo posible):



- Decirle que debe querer mucho al nuevo niño porque es su hermanito.
- Nunca compararlos. Cada uno tiene su forma de actuar y características propias de personalidad, por lo que no tiene sentido. Si lo hacemos fomentaremos la competitividad y las envidias.
- Atención excesiva al bebé o disimular nuestro amor hacia él delante del hijo mayor
- Defender a alguno de los hijos en los conflictos entre ellos (siempre que no haya agresión).
- Que el mayor sea responsable de los cuidados del pequeño.

Debes hacer:

- Permitir que expresen libremente todos sus sentimientos.
- Compartir momentos de ocio y acontecimientos importantes. También repartir responsabilidades apropiadas a la edad de cada uno, fomentando que se ayuden el uno al otro.
- Involucrarlos en juegos cooperativos donde se puedan reunir y participar juntos.
- Favorecer la vida en familia (reunirse todos para comer, salir juntos de paseo...).
- Ser cuidadosa con el lenguaje que emplees. No decirle "no lo toques", "aléjate que no me fío de ti", "que se te va a caer" (refiriéndose al bebé).